



RELIGIÓN
Segundos medios
Actividad N°27: A ejemplo de María

INSTRUCCIONES GENERALES:

- Lea atentamente cada uno de los enunciados que se presentan a continuación.
- Considere que no aparecen todos los puntos tratados en la encíclica, lo que significa que trabajaremos con los más importantes.
- Responda en el cuaderno de la asignatura.
- Utilice lápiz pasta.
- Revise ortografía y redacción.
- En el caso que corresponda presente el desarrollo.

RESPUESTAS GUÍA ANTERIOR

I. EL AMOR EN EL MATRIMONIO – P. 93-97

2. Es un texto interesante respecto a su planteamiento respecto a la importancia del servicio, ya que es una forma de vida que requiere de otras aptitudes para llevarlo a cabo. Nos muestra un estilo de vida desafiante, como una invitación a salir de la comodidad de lo cotidiano para plantearnos vivir en comunidad y no como islas que solo se enfocan en el propio bienestar. Es una apuesta a un cambio de vida radical para la sociedad que hoy tanto demanda y carece de estos principios.

I. A EJEMPLO DE MARÍA...

En honor al mes que celebramos en su nombre, hoy reflexionamos en torno a la figura de María:

Cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles, sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes.

Mirándola, descubrimos que la misma que alababa a Dios porque derribó de su trono a los poderosos y despidió vacíos a los ricos es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia.

Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos. Es la mujer orante y trabajadora en Nazaret y también la que sale de su pueblo para auxiliar a los demás sin demora.

Conteste:

1. Comente el primer párrafo del texto

2. ¿Por qué María se entiende como un ejemplo de vida cristiana?

3. Reflexione acerca de la meditación del Papa Francisco:

“¡Oh Madre!, ayuda a esta ciudad a desarrollar los ‘anticuerpos’ contra algunos virus de nuestros tiempos: la indiferencia, que dice: ‘no me concierne’, la mala educación cívica que desprecia el bien común, el miedo al diferente y al extranjero; el conformismo disfrazado de transgresión, la hipocresía de acusar a los otros mientras se hacen las mismas cosas; la resignación a la degradación ambiental y ética; la explotación de tantos hombres y mujeres.

Ayúdanos a rechazar estos y otros virus con los anticuerpos que provienen del Evangelio. Haz que tomemos la buena costumbre de leer todos los días un pasaje del Evangelio y, siguiendo tu ejemplo, custodiemos la Palabra en el corazón, para que como buena semilla dé frutos en nuestras vidas. (...) Concédenos despojarnos de toda arrogancia orgullosa, para reconocernos como verdaderamente somos: pequeños y pobres pecadores, pero siempre hijos tuyos. Y así poner nuestra mano en la tuya para dejarnos reconducir a Jesús”.

S.S. Francisco (8 de diciembre de 2017).
Oración, Roma.

